

La comunidad gitana en Europa

En la actualidad, se calcula que viven en Europa más de 10 millones de ciudadanos gitanos, distribuidos de forma desigual por todos los países europeos, aunque la mayor concentración se sitúa en los países del Este de Europa (República Checa, Eslovaquia, Hungría, Rumania y Bulgaria).



Por su trayectoria histórica y los distintos contextos en los que ha vivido, la comunidad gitana es un pueblo heterogéneo y diverso. Pero si hay algo que ha caracterizado a los gitanos en los países en los que se han ido asentando son sus condiciones de pobreza y marginación. La exclusión social y el rechazo por parte de la sociedad mayoritaria son condicionantes que han marcado su trayectoria de vida. Aunque esta situación ha ido mejorando para muchos gitanos, sigue siendo acuciante para una gran parte de la población gitana europea: sufren una tasas de desempleo muy superiores a las del resto de ciudadanos, sus niveles educativos son mucho más bajos, sus niveles de salud precarios y las condiciones de vivienda muy deterioradas. Además, los gitanos son el grupo social más rechazado y que sufre una mayor discriminación por parte de las sociedades mayoritarias. Por todo ello, las intervenciones a favor de una mejor integración de la comunidad gitana en sus respectivas sociedades están más que justificadas.

La experiencia de la FSG en cooperación internacional

Desde hace más de una década, la FSG trabaja en proyectos de ámbito europeo y participa en redes transnacionales. La dimensión internacional de la Fundación ha ido creciendo con los años y, a medida que consolida su trabajo en España, va ampliando tanto el espacio geográfico como los ámbitos de acción de los proyectos europeos.



La experiencia de la FSG en cooperación internacional

Desde 1999, la FSG empezó a extender sus acciones hacia los países del Este de Europa, por ser esta zona geográfica donde hay una mayor concentración de población gitana y donde su situación social está más deteriorada. La actualidad y relevancia política de la protección de las minorías en el ámbito internacional, unido al proceso de ampliación europea (que ha supuesto la incorporación entre 2004 y 2007 de unos 6 millones de gitanos), ha centrado la atención de los últimos años por las repercusiones y el impacto que tendrá sobre la población gitana española.

España ha sido, hasta hace poco, el país de la Unión Europea (UE-15) con un mayor índice de población gitana. Por eso, gracias a su especialización y trayectoria en este campo, la FSG puede aportar tanto su propia experiencia en el trabajo con este colectivo, como el modelo de integración social que ha seguido España en las últimas décadas.

Destacan tres ejes de acción básicos sobre los que se desarrollan las actividades de cooperación internacional de la FSG:

- Prestar asesoramiento y asistencia técnica en el diseño y ejecución de medidas y políticas, tanto a las administraciones públicas en sus distintos niveles (estatal, regional y local) como a las asociaciones gitanas y entidades sociales que trabajan con esta población.
- Proporcionar formación específica y mejorar la cualificación de los propios gitanos y de los profesionales que trabajan con ellos.
- Ampliar y favorecer la conexión y el intercambio de experiencias con entidades e instituciones de otros países, promoviendo redes y plataformas de trabajo.